

EL ELCHE, BATIDO POR EL BETIS

ELCHE. — (De nuestro corresponsal, Agulló Quiles.)

Con los partidos de Barcelona y Granada, se dió la sensación de que el Elche había resurgido de aquel bache impuesto por las bajas de González y Quirant, y el mismo César nos manifestaba que el equipo se hallaba en su mejor momento. Después de aquello, en un partido mediocre se le ganaba a la Real Sociedad, por la mínima; se perdía en Altabix ante un Real Murcia netamente superior; se sufrió el bochorno de la estrepitosa goleada del Bernabéu y el domingo se culminó con el desastre ante el Real Betis.

Cosas del fútbol, indiscutiblemente. Unas veces se pierde y otras se gana. El Betis, sin ir más lejos, perdió seis puntos en Heliópolis y hoy figura en la clasificación con cinco positivos. Pero el mal no es ese, precisamente.

¿SE PUEDE CONFÍAR EN EL EQUIPO?

En situación normal del equipo no nos preocuparía en absoluto la goleada del Madrid ni la victoria del Betis; pero, ¿se puede confiar en el equipo, tal como viene desenvolviéndose el conjunto blanquiverde? Semana tras semana hemos podido apreciar cómo se perdía toda la conjunción del equipo, hasta llegar al encuentro que comentamos, en que en ningún momento se vio juego de conjunto ni tan siquiera sentido de las jugadas. Con ese deambular sobre el césped, pasando el balón siempre en forma horizontal, con una delantera que no profundiza lo más mínimo, con una media "naufragada", una defensa insegura y un portero desconcertado, el Elche ha llegado a un punto en el que es necesario imprimirle sin la menor pérdida de tiempo el remedio adecuado.

Entendamos bien que no hemos llegado al momento de la desesperación, ni mucho menos el de perder la serenidad. Sencillamente, es la hora de actuar con precisión y serenidad, buscando las causas de algunos males y solución de otros. Quedan ocho jornadas de la competición, de las que cinco corresponden a desplazamientos del Elche y entre ellos, algunos equipos fáciles para sorprender. Y es la dirección quien, con el apoyo unánime e incondicional de la afición, debe solucionar la crisis del equipo.

LOS ERRORES DEL ARBITRO

El Elche no hizo méritos para ganar el partido. Lo que sobre el césped quedó de manifiesto no somos nosotros quienes para tergiversarlo, pero también es cierto que el Betis no mereció la victoria y mucho menos por el resultado que al final registró el marcador.

Presenciamos el partido junto al redactor deportivo de Radio Nacional de España, en Sevilla, y cuando apenas habían transcurrido quince minutos de juego, nos anunciaba lo que había de ser la actuación del colegiado de turno, señor Saz. No sabemos qué méritos haya podido reunir este señor pa-

"IMITACION A LA VIDA"
Un grandioso estreno en España

La expulsión de Laguardia influyó en el resultado

Marcaron: Isidro, De Sol y Pahuet

Mal arbitraje del catalán Saz

LA DIRECTIVA REFORZARA EL EQUIPO

ra poder asumir la responsabilidad que representa dirigir un encuentro de Primera División. Los andaluces le conocían desde hace ya años, cuando actuando de juez de línea con el señor Azón, le arrebató al Sevilla el título de campeón de Liga. Han transcurrido ya varios años, pero su ineptitud continúa siendo la misma, o al

menos, así lo patentizó en Altabix. Si algo hay que destacar en el partido del domingo, sin duda alguna fue la corrección y deportividad de los dos jugadores. Desde el principio hasta el fin hubiesen podido jugar sin necesidad de que ningún señor estuviese entre ellos para conducirlos por los cauces de las reglas futbolísticas. Pero, este señor sí estaba, y un partido fácil a todas luces, lo complicó el mismo, por su propia torpeza, provocando al público con sus continuos errores, siempre en perjuicio del Elche.

PEQUEÑA HISTORIA

REAL BETIS. — (Camiseta a rayas blancas y verdes, y pantalón negro). Otero; Grau, Ríos, Santos; Bosch, Valderas; Lasa, Vila, Rojas, Del Sol, Isidro.

ELCHE. — García; Gómez, César, Quirant; Riquelme, Laguardia; Guerrero, Re, Nito, Fuertes, Pahuet.

CAPTANES. — Del Sol y Quirant.

ENTRENADORES. — Sabino Barinaga y César Rodríguez.

EXPULSADOS. — Laguardia, a los 74 minutos.

AMONESTADOS. — Valderas.

ARBITRO. — Señor Saz, del Colegio Catalán. Mal, totalmente mal, sin paliativo alguno. Perjudicó al Elche continuamente en todas sus imaginarias sanciones.

SAQUES DE ESQUINA. — Contra el Betis, dos en el primer tiempo y cinco en el segundo; contra el Elche, uno y tres, respectivamente.

FUERAS DE JUEGO. — Contra el Betis, tres, dos en el primer tiempo y uno en el segundo; contra el Elche, ocho en el primero y tres en el segundo.

FALTAS. — Contra el Betis, siete en el primer tiempo y doce en el segundo; contra el Elche, ocho y seis, respectivamente.

MARCADOR. — 65 minutos 0-1, Del Sol; 72, 1-1, Pahuet; 88, 1-2, Del Sol; 91, 1-3, Isidro.

PUBLICO. — Entrada regular. Aplaudió a los dos equipos al saltar al césped; abroncó al árbitro por su malísima actuación y ovacionó al Betis cuando salió en el autocar.

PARTE METEOROLOGICA. — Luceó el sol en casi todo el partido; tarde buena en términos generales.

INJUSTA EXPULSION DE LAGUARDIA

Señaló infinidad de faltas que solo existieron en su imaginación; sancionó interminable serie de fueras de juego totalmente inexistentes; cortó cuantos avances pudo, sin tener en ningún momento en consideración la ley de la ventajita; y, para colmo, de su desdicha, ordenó la expulsión de Laguardia, injusta a todas luces.

Es necesario destacar que todos los árbitros que a Elche han venido en la actual temporada, a excepción de los señores Birigay y Saz, han felicitado a la directiva por el magnífico comportamiento del público. En la pasada temporada —según declaraciones del presidente del Comité Central de Arbitros, insertadas en el extraordinario de LA VERDAD conmemorativo del ascenso— todos los árbitros le pedían actuar en Elche. El domingo, con el propio dolor de la derrota, el público estacionado por las inmediaciones de Altabix, dedicó una clamorosa ovación al equipo bético, cuando en su autocar emprendía el regreso a Sevilla.

Pero lo que es injusto, totalmente inadmisiblemente, es que existan todavía árbitros de tal índole, que con sus torpezas y errores conduzcan a miles de espectadores al borde de una alteración de orden público. El señor Saz debutaba en Altabix. Sus últimas palabras —de las que fuimos testigos— fueran éstas: "¡Con la ilusión que yo había venido a Elche!" Si su ilusión era perjudicial al Elche, váyase con'to, porque lo consiguió con creces; si era otra su intención, puede renunciar a su profesión, ya que resulta totalmente incapaz para ello.

EL PROBLEMA DE LAS LESIONES

Cuando el sábado preguntamos a César la alineación que presentaría ante el Betis, nos dijo que era imposible aventurarla, ya que contaba con muchos lesionados. Entre éstos nos citaba a González, Moll, Mezquita, Riquelme, Roche, Cardona... Todo un problema

para formar el equipo, que al final tuvo que recurrir a Riquelme, sin hallarse en las debidas condiciones.

Desde este aspecto, habrá que perdonar algunos de los errores cometidos en el partido, pero no todos. Quedaban varios hombres que se hallan en perfectas condiciones físicas y no vimos a ninguno de ellos que rindiese, cuanto es debido, ni tan siquiera a cuanto nos tienen acostumbrados.

¿Había desgana o exceso de confianza? ¿Todo es posible. ¿Existe alguna "carcoma" que nos sea desconocida? También nos obligan a pensar algo de ello. Lo cierto es que sea por la causa que uera, el Elche acusó un bache agudo, del que no se salvó absolutamente nadie.

PRIMER TIEMPO DE COLOR ANDALUZ

Fue el Real Betis quien cedió campo —portería del sector Norte— y todos esperábamos que desde el comienzo el Elche ejerciese fuerte presión para resolver el partido lo más holgadamente posible. Intentaba borrar pronto el recuerdo de Madrid y también el de esperar a esos "diez minutos finales de suspense", sobre los que ya habían anunciado los béticos sus precauciones.

Los primeros minutos, con juego alterco, registran un buen remate de Re, de espaldas, a centro de Guerrero; poco después, una combinación excelente entre Nito y Pahuet, finaliza con nuevo remate de Re, que sale rozando el larguero.

Y aquí finalizó prácticamente la codicia ilicitana. A partir de aquel momento, llevan solamente siete minutos de juego, es el Betis quien toma las riendas del encuentro e Isidro malogra una oportunidad de adelantarse a su equipo en el marcador, al desaprovechar un centro de Del Sol, no sabiendo adelantarse la acción al portero y el balón va fuera. Poco después es un remate de Vila que el balón tropieza en los pies de García y evita un gol seguro.

Los aislados avances que los ilicitanos efectuaron en el primer tiempo, carentes siempre de apoyo en la jugada, fueron muy escasos.

Cuando el Elche reaparece después del descanso, da la sensación de que cambia la tónica del encuentro. Se presiona con tenacidad sobre la puerta defendida por Otero; se fuerzan los saques de es-

quina... pero no hay ningún remate sobre puerta. No era posible ganar el partido en tales condiciones, cuando lo último que se intenta es marcar el gol.

Pero aquella reacción sería como una estrella fugaz. Tiene duración muy escasa y pronto se vuelve a las mismas características anteriores.

UN GOL POR CADA BANDO

Resultado de esa apatía y desconcierto que se observa en las filas ilicitanas, es el primer gol de la tarde, obtenido por Del Sol cuando, iban transcurridos diez y ocho minutos de juego. El extremo Lasa se interna por la banda izquierda, burla las intervenciones de César y Gómez y finalmente centra sobre puerta, rematando magníficamente Del Sol.

Como ya es costumbre, a partir de este momento, pasa César al ataque, siendo Riquelme quien se sitúa de defensa central. Son los mejores momentos del Elche y cuando más peligrosidad ofrece, ratificada ésta, con el gol de empate que se consigue a los veintiseis minutos, al rematar Pahuet un centro de Guerrero.

INCOMPRENSIBLE TEORIA

No podemos comprender por qué motivos, César, una vez conseguido este gol, vuelve de nuevo a su posición en la defensa. Si estando él en el ataque se ha conseguido marcar y el equipo da sensación de mayor peligrosidad, no era cuestión de conformarse con el empate ni mucho menos emprender la retirada para mantener lo que era ya de por sí la pérdida de un punto.

Y, efectivamente, las cosas fueron así. Dos minutos después de lograrse el empate, se ordena la expulsión de Laguardia y tanto la actitud del árbitro, como la de sus jueces de línea, sirven para extender aún más el nerviosismo entre jugadores y público.

Si antes el Elche se mostraba incapaz de inquietar los cuarenta minutos de Otero, con la inferioridad numérica no consigue tampoco neutralizar el juego bético en el centro del campo.

A los cuarenta y tres minutos, Del Sol aventaja nuevamente a su equipo en el marcador, en gol debido a un fallo de García; tres minutos más tarde, dentro de la prórroga dada por el árbitro, es Isidro quien establece el definitivo 1-3.

De esta manera se pagaban todos los errores y se sitúa al Elche en una posición incómoda, que solo podrá salvarse con serenidad y buen criterio.

EN BUSCA DE REFUERZOS

Finalizado el partido estuvimos hablando, con algunos directivos. Todos demostraban el natural descontento y la preocupación por el futuro, dado el bache que en estos últimos partidos ha acusado el conjunto. Se nos informó que el mismo lunes se iniciarían gestiones para el regreso a Altabix de un jugador que ya vistió la camiseta blanquiverde en la triunfal temporada del ascenso a Segunda División.

DATILLOS... DE CUERO

«Viva el Beti, manque pierda!»
Y también aunque gane, pues lo cortés no quita lo valiente.

Tras una mañana nublada, a la hora del partido, salió el sol y Del Sol.
¿Cuánto más agradable hubiese sido una tarde lluviosa y que nada nos hubiese hecho acordarnos del sol.

Reapareció Nito, en posición de aríete. Pero se dejó en casa toda su euforia, acometividad y... su facilidad rematadora.

«Con la ilusión que yo venía a Elche!», fueron las últimas palabras que el señor Saz pronunció antes de subir al taxi. Último que no se hubiese quedado paseando por las Ramblas catalanas.

Tanto tienes, tanto vales. Y como el club no tiene dinero para «primas», han surgido muchos primos.

¿Para qué le sirve al Betis el portero? En Altabix, para nada. El único balón que le tiraron a puerta le valió un gol al Elche.

El Elche se trajo un punto de Heliópolis. Pero ahora lo ha pagado con el cien por cien de intereses.

Entre blanquiverdes andaba el juego y todo transcurrió con corrección. Pero el árbitro quería dificultades, y las impuso él mismo.

Sin jactancias ni sensacionalismos, el Elche ha realizado la gran proeza del siglo. Colocó a once hombres en la órbita Del Sol.

Pahuet se quedó sin manga. No podrán decir que tuvo la manga ancha.

El Elche registra la temperatura más baja de la temporada. Desde el domingo, el termómetro señala «dos bajo cero».

¡Valencia, qué bella eres! Si al menos tuvieses la gentileza de devolvernos la temperatura de la semana pasada...

Foncho, pre-seleccionado para el B

MADRID, 15 (Servicio especial para LA VERDAD).— Con carácter oficioso aunque de fuente de entero crédito, se sabe que el jugador del Real Murcia, Foncho, será convocado en fecha próxima para jugar el encuentro de preselección con vistas al equipo nacional B. Junto al jugador del Murcia, la lista de los preseleccionados queda formada así:

Sansón, Casado, Villa, Gento III y Lloréns, del Plus Ultra; Larraz, Zaballa, Yosu, Santamaría y Montejano, del Santander; Pereda, Mut y Ruiz Sosa, del Sevilla; Herrera y Pachín, del Madrid; Boizet y Orvedo, del Mallorca; Rodríguez, del Rayo; Zorrigueta, del Baracaldo; Boitia, del Atlético de Bilbao; Araquistain, de la Real Sociedad, y Adelaar, del Atlético de Madrid.

El Crevillente, virtual subcampeón al vencer en el Almarjal (0-2)

A los ocho minutos ya había conseguido los dos tantos

CARTAGENA (De nuestro corresponsal).

Por dos goles a cero venció el Crevillente a la Cartagenera. Con dicho resultado se afianza el equipo «revelación» de forma casi definitiva en el segundo puesto, que le dará derecho a jugar la ligilla de ascenso a Segunda División. No vamos a decir que el resultado del domingo, registrado en el Estadio del Almarjal, estuviese previsto. No lo estaba. Sin embargo, el cronista tenía mucho por este encuentro en el que, como luego se vio, se podía mostrar el porqué de la diferencia de clasificación entre los dos conjuntos.

OCHO MINUTOS Y VICTORIA

Los temores se cumplieron, fatidicamente, con demasiada rapidez. A los ocho minutos ya tenía el Crevillente en su casillero los dos goles que le iban a proporcionar tan justa

tencia y con fe ciega de que, si luchaban, vencerían la victoria —justa, inapelable— les puso un jalón más en su ya meteórica y sorprendente marcha camino de la Ligilla de ascenso. Digamos casi antes de nada que el campo registró una buena entrada. Sin llegar al lleno y, no cabe duda, favorecida por la presencia de más de mil seguidores del equipo crevillentino, que tuvieron la suficiente intuición como para viajar en busca de otra hazaña de sus muchachos. Por la mañana había llovido, pero a la hora del partido el cielo se despejó, quedando una buena tarde para practicar fútbol. El terreno de juego, algo blando, pero en buenas condiciones.

Los primeros aplausos del partido fueron para los chicos de Crevillente. Y los últimos. Lo cual ya es bastante significativo. Por su parte, a la Cartagenera, la recibieron sus incondicionales con muestras de desagrado, de no conformarse, y la despidieron igual. Entre ambos momentos, ¿qué pasó? Simplemente, que, de salida, los blanquiverdes encerraron a los visitantes en su área pequeña. Fue como una consigna. Casi rondando el gol, la pelota estuvo dando tumbos por delante de la puerta defendida por Goferris. Fue un acoso inmediato, insistente, que duró un par de minutos. Tres más tarde, en uno de los primeros escarceos de los visitantes en busca de la portería local —a cuya búsqueda, se vio bien claro, no habían renunciado en absoluto—, una desafortunada jugada de Campos y Sierra —uno por no despejar y otro por salir sin saber con seguridad dónde—, comenzaba a poner a los visitantes por delante en el marcador. Otros tres minutos más tarde, en una jugada en la que los delanteros crevillentinos fueron más rápidos y hábiles que los defensores locales, se consumó la victoria.

Y lo era porque la Cartagenera está totalmente hundida. Los propios seguidores crevillentinos decían que en la primera vuelta, cuando le vencieron con más dificultades que el domingo, jugó muchísimo más. A su carencia absoluta de moral —de la que tan sobrado estuvo su contrario— unió una alineación desacertada. No tuvo nunca línea de medios, pues Llorca fracasó completamente, arrastrando a Campos. La defensa, lenta e impotente para contener a los rápidos atacantes crevillentinos, en la que Meliá sólo estuvo discreto, siéndole insuficiente su entusiasmo. Pero fueron menos hábiles, menos rápidos que sus contrarios. Por las razones que sea, por eso perdieron. Y como, además, no tiraron a puerta —vaya el balón estrellado en el larguero por Martínez, por el sacado en la misma raya por Gil—, no quedó más que poner punto final y decir que, efectivamente, los equipos están bien clasificados y que el Crevillente ganó con toda justicia, porque fue superior en las armas más esenciales para serlo en la Tercera División.

Vestuarios de Altabix

Barinaga: "El Elche no me ha gustado"

César "voló" sin opinar del partido

La primera opinión del encuentro se la debemos al redactor deportivo de Radio Nacional de España en Sevilla.

—Ya le había anunciado quien era el árbitro. Una desdicha; lo peor que he visto en fútbol. Estoy satisfecho, como es natural, por la victoria del Betis, pero reconozco que tal como se ha jugado, el resultado justo hubiese sido un empate. Me gustó más el Elche que jugó en Sevilla.

A BARINAGA NO LE GUSTO EL ELCHE

Pasados después a la casa visitante. Nos recibe su entrenador, señor Barinaga, quien contesta así a nuestras preguntas: —¿Justo el resultado? —El Betis ha rematado más veces a puerta y lógico es que consiguiese algún gol. —¿Qué opinión le ha merecido el árbitro? —No comprendo la expul-

sión de Laguardia; la jugada ha sido delante de donde yo estaba y no he podido apreciar ninguna falta para su expulsión. En esto de los árbitros ocurren muchas cosas de esas; a nosotros nos expulsaron en Zaragoza a Arceta, por el «gran delito» de haberle llamado «casero» al árbitro, según hizo constar en el acta. —¿Aparte de la sanción, le atribuye otros errores? —Pues, sí; creo que ha señalado muchas faltas que no han existido, pero todas ellas en el centro del terreno, por lo que considero que no han perjudicado al Elche, ya que no acosaba nuestra puerta. —¿Qué le ha parecido el Elche? —El Elche de hoy no me ha gustado. Esa es la realidad sincera. —¿Y el Betis? —Falta de velocidad; habiéndose jugado mucho mejor que lo ha hecho hoy.

—¿Cómo vistumbra la clasificación final? —Creo que nos situaremos delante del Sevilla, que es nuestra ilusión. En cuanto al Elche, aun es tiempo de corregir y asegurar tranquilamente la permanencia. Nosotros empezamos mal y pasamos buenos sustos...; ahora ya ve cómo vamos situados. **CESAR HABIA «VOLADO»** Finalmente, pasamos a la caseta local, pero César ha volado y nos quedamos sin sus opiniones. Hablamos con algunos jugadores y todos se lamentan de la misma: la actuación del árbitro. **LAMENTACIONES DE GARCIA** García, el canchero que tan excelentes actuaciones ha tenido en esta temporada, se lamenta también de sus compañeros, manifestando que de esta forma no es posible ganar encuentros. Y las opiniones de los directivos, ya las referimos en otro lugar de esta información.